

Éxito de la Huelga General del 29-S

Para frenar los ataques de la burguesía y el gobierno,
la lucha tiene que continuar



Antes del día de la huelga general, los grandes medios de comunicación, propiedad de los mismos grupos empresariales que perseguían desde hacía meses una política de ataques y recortes contra la clase obrera, ya habían decidido los titulares de los periódicos, radios y teledifusores: "Huelga no general"; "huelga de impacto moderado"; "fracaso sindical"... Daba igual el resultado real de la huelga: los medios de comunicación no buscan otra cosa que manipular, mentir descaradamente, y tratar de desmoralizar a las cientos de miles de trabajadores y jóvenes que participaron en la huelga general. Sin embargo, por mucho que ladren, no pueden ocultar el verdadero éxito que tuvo el 29 de septiembre:

Diez millones de trabajadores (el 70% de la población asalariada del Estado español) secundaron la huelga general. En la industria, el sector clave en la producción la cifra se eleva a un 90%. El que pararan las 17 plantas de producción de coches, todas las que existen, es un exponente de la intensidad que tuvo la huelga. También pararon los mercados mayoristas de alimentación de Madrid, Barcelona, Valladolid, Valencia, Sevilla y Zaragoza, los puertos de Barcelona, Valencia y Algeciras. En el transporte público la huelga ha sido generalizada en la mayoría de las grandes ciudades. Medios de comunicación como Canal Sur y TV3, y sobre todo Telemadrid, principal vehículo propagandístico de Esperanza Aguirre, no pudieron emitir. En los transportes el seguimiento ha sido también muy elevado. La educación también se paró y el 90% de los estudiantes secundaron la huelga general. Además, un millón y medio de personas participaron en las más de 80 manifestaciones celebradas ese día. En Madrid hubo 500.000 personas y en Barcelona, 400.000.

Fue toda una demostración de fuerza. Se puede afirmar rotundamente que la inmensa mayoría de la clase obrera y de la juventud está absolutamente en contra de los planes de ataque del go-

bierno y dispuesta a seguir luchando para frenarlos. Ni el miedo al despido, ni la campaña de presión contra los trabajadores lanzada por los empresarios para evitar que secundaran la huelga pudo evitar el tremendo éxito.

Frente a la huelga, represión:

Una huelga general exitosa pone encima de la mesa la tremenda fuerza que tiene la clase obrera, ya que es la única clase social capaz de paralizar todo por completo. Nada funciona sin el permiso de la clase obrera. Es lógico que la burguesía utilice todas sus herramientas para tratar de hacer fracasar la movilización. A pesar del discurso del gobierno, supuestamente conciliador, lo cierto es que las órdenes que se dieron a la policía desde el Ministerio del Interior no dejaban lugar a duda: represión. El caso más escandaloso fue en la empresa CASA-Airbus de Getafe donde los antidisturbios primero cargaron brutalmente contra los trabajadores para luego utilizar sus armas de fuego disparando al aire hasta ocho veces. Pero no fue el único caso.

Como siempre, tratan de presentar a las víctimas como verdugos: los criminalizados piquetes son fundamentales para ayudar a secundar la huelga a los trabajadores que son amenazados por sus jefes. Detrás de la defensa del "derecho al trabajo" (del que sólo se acuerdan cuando hay huelga) no hay otra cosa que ayudar a la burguesía a que pueda mantener abiertos sus negocios. En estos acontecimientos se revela la verdadera naturaleza de los cuerpos represivos del Estado: garantizar la propiedad y el orden burgués.

Represión contra la juventud y los emigrantes

La juventud sigue estando en el punto de mira de la represión. El enésimo ejemplo lo hemos tenido cuando la policía detuvo al secretario general del Sindicato de Estudiantes, Tohil Delgado, por tratar de ayudar a una emigrante agredida por la misma policía. El compañero fue arrestado y mantenido preso durante 39 horas. Ahora está a la espera de juicio acusado de "atentado contra la autoridad". Los policías que le arrestaron le amenazaron de muerte y le

agredieron, pegándole reiteradamente en la cara. Estamos denunciado públicamente esta brutal actuación. Sin embargo, no es un hecho anecdótico: todos sabemos que noche sí, noche también, la policía acosa y persigue a muchos jóvenes y emigrantes. Recientemente vimos a la dirigente del PP en Catalunya, Sánchez-Camacho deseando emular la política del reaccionario Sarkozy de expulsar emigrantes. Siempre, en un contexto de crisis del capitalismo como el que vivimos, la burguesía y sus agentes tratan de utilizar el racismo para dividir y enfrentar, así como la represión para amenazar a los jóvenes y los trabajadores.

La huelga general también sirve para unir a los trabajadores, ya seamos nativos o extranjeros, luchamos por lo mismo: en defensa de nuestras condiciones de vida.

La lucha debe de continuar

A pesar del éxito de la huelga, la burguesía mundial, el gran capital financiero (el cacareado "mercado", los mismos especuladores que provocaron la crisis económica y que se siguen beneficiando de las miserias de los trabajadores) no va a ceder fácilmente. Los capitalistas necesitan llevar adelante los ataques que estamos sufriendo aquí y en Grecia, en Irlanda, Portugal, Francia o EEUU para seguir amasando beneficios.

La experiencia precisamente de algunos de estos países como Grecia o Francia donde se han sucedido varias huelgas generales pone de manifiesto que la lucha inevitablemente va a ser larga y necesariamente los sindicatos tienen que responder de manera contundente aumentando la presión y la fuerza de nuestra respuesta. Podemos ganar esta lucha, pero depende de cómo actúen los dirigentes sindicales. Antes de la huelga general predominó entre los dirigentes de CCOO y UGT un modelo sindical basado en el pacto por el pacto con el empresario. Ese modelo ha fracasado porque nunca es suficiente para los empresarios. Por eso, al final, se convocó la huelga general.

La reforma laboral no ha sido retirada y ya la están aplicando. El salario de los trabajadores públicos ya se ha recortado, pero a la vista están más ataques: la contrarreforma de las pensiones, bien ampliando la edad de jubilación a los 67 años, bien ampliando el cómputo para calcular las pensiones (con el tipo de puestos de trabajo a los que accedemos hoy en día los jóvenes, nos quedará una pensión miserable). Justo después de la huelga el gobierno presentó su propuesta de presupuestos generales del Estado para el 2011, los más restrictivos en décadas: eso se traducirá inevitablemente en recortes en la educación pública, en la sanidad (siguen hablando del copago), en más privatizaciones (Renfe y Corre-

os están en el punto de mira)... Y más ataques que vendrán, siempre para saciar el infinito apetito de "los mercados" (crear confianza, dicen ellos...), mientras que no hay perspectiva de recuperación económica, el paro más que probablemente va a seguir aumentando y ninguna de las medidas puesta en marcha por el gobierno va a mejorar la situación económica, más bien lo contrario.

Resulta paradójico que si estamos sufriendo los mismos ataques en toda Europa, en un país tras otro, ¿por qué no hay una respuesta unificada de los trabajadores y jóvenes de todo el continente? ¿No sería un éxito rotundo el que trabajadores griegos, franceses, alemanes, portugueses y del Estado español saliéramos a la calle el mismo día, a la misma hora para luchar contra los planes de esta auténtica dictadura de los mercados, de los grandes capitalistas? Desde el Sindicato de Estudiantes creemos que ese es el camino. Continuar y profundizar la lucha en el Estado español, asambleas en las fábricas y en los centros de estudio, formar comités de lucha contra los planes de ataque en barrios, institutos, facultades y polígonos industriales y organizar un calendario de movilizaciones donde confluyan las movilizaciones de toda Europa en una jornada europea de huelga.

La lucha debe de continuar

Todos estamos de acuerdo con que la crisis la tienen que pagar los ricos y no los trabajadores. Pero esa buena intención tiene que concretarse con un programa político que realmente de una solución a la crisis del capitalismo. Y para tal enfermedad no hay aspirina posible: necesitamos luchar por la transformación revolucionaria y socialista: Expropiar la banca y las grandes empresas bajo control obrero, para que seamos los trabajadores los que dirijamos la sociedad.

Los estudiantes organizados podemos ser una fuerza muy poderosa. En movimiento, podemos influir y confluir con el movimiento obrero. Pero para eso tenemos que organizarnos, construir una herramienta revolucionaria que defienda precisamente estas ideas y los métodos de lucha correctos.

El 12, 13 y 14 de noviembre se celebrará el XV Congreso Estatal del Sindicato de Estudiantes en Alcorcón (Madrid). Éste será un espacio para el debate de las ideas y métodos revolucionarios donde los estudiantes podremos discutir y decidir la línea política del Sindicato de Estudiantes. Pero no sólo circunscrita al Estado español, sino también a la crisis mundial del capitalismo, a las luchas de toda Europa y la revolución en América Latina, temas que se abordarán en las sesiones del Congreso. Si estás interesado en participar, ponte en contacto con nosotros.



**AFILIATE AL SINDICATO DE ESTUDIANTES
ORGANIZATE Y LUCHA: PARTICIPA EN EL
XV CONGRESO ESTATAL DEL SINDICATO DE ESTUDIANTES**
www.sindicatodeestudiantes.net

● ANDALUCÍA: · Sevilla: 666 155 467 · Málaga: 952 276 563 · Granada: 660 149 846 · Cádiz: 651 812 328 ● ASTURIAS: 985 550 933 ● BALEARS: 669 262 800
● CASTILLA Y LEÓN: · Salamanca: 655 125 552 ● CASTILLA - LA MANCHA: · Guadalajara: 949 201 025 ● CATALUNYA: 933 248 325 ● EUSKAL HERRIA: 945 231 202
● GALIZIA: 981 563 100 ext. 12867 ● MADRID: 914 718 219 ● PAÍS VALENCIÀ: 961 339 120 ● SEDE ESTATAL: 914 718 213 – fax: 914 280 397

araba
asturias
barcelona

bizkaia
cadiz
galiza

granada
guadalajara
madrid

malaga
mallorca
salamanca

sevilla
valencia
sindicato

@sindicatodeestudiantes.net

sede estatal: sindicato@sindicatodeestudiantes.net